

Cristofer A. Valenzuela D.

El Dolor de la Pasión.



CHILE, 2013

El dolor de la pasión por Cristófer A. Valenzuela D. se encuentra bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.](#)

@Cristófer Andrés Valenzuela Donoso

@Olga Cartonera Proyecto Editorial

www.olgacartonera.blogspot.com

olgacartonera@gmail.com

Twitter: @olgacartonera

Este ejemplar N° _____ es único, original e irreplicable y está hecho a mano por OlgaCartonera

Santiago, Chile, 2013

INDICE.

Errores	7
Confusión	9
Culpables	11
Soplidos de la naturaleza	13
Como hace años	14
Imágenes	15
Ay Como te extraño	16
Amor inverosímil	18
Tengo ganas	20
Sensaciones	22
Mujer	23
Aunque me cortaran las manos	25
El Sabor de tu esencia	26
Inmortal en el tiempo	27
Quisiera	28

Errores

Lidio con el peso de los errores.
Miro tus ojos llenos de miedos,
de rencores;
inconscientes emociones
de te amos y dolores.

Dos veces por semana
me someto al telón
de los recuerdos.
Veo golpizas, moretones y lamentos
y a ti escondida bajo la cama.

Dos veces por semana
me doy cuenta que el perdón no es sincero.
Mi error se paga caro:
con el paso de los días, con sentimientos sin remedios.

¿Y qué hacer
si el daño ya está hecho?
¿Qué hacer
si en un par de días
descolgaré el telón junto a mi lecho?

He tratado de escapar, de aguantar el porvenir.

Tu corazón llora de forma constante.

Mientras aguanto mi dolor, aborreciendo la vileza en mí existir.

Confusión

Cierro mis ojos y veo como gira todo lo que hay en mi cabeza. Es excesivamente confuso.

No distingo el camino (ni el recorrido ni el por recorrer) sólo encuentro meros recuerdos de aquellos rumbos que deseché. Es lo que con claridad puedo ver.

Y grito en silencio desde lo más profundo y una gota imaginaria rueda por mi mejilla, cuando el gris de mis días pasa rápido en sentido contrario a las manecillas de un reloj que muestra un tiempo perdido.

Inevitablemente, como un fantasma, apareces en mi mente. – ¡Ven! - me gritas con desespero. Un anhelo disuelve tu imagen y aviva la nostalgia de no poder aferrarme a tu clamor seguro.

El tiempo transcurre de forma imprecisa y a otro reloj cuyo péndulo hace sonar las campanas de un futuro incierto, intento aferrarme. - Corro y no lo alcanzo. Agotado por la carrera interminable, veo que el piso desaparece y comienza mi caída en el oscuro espacio de mis pensamientos

El tobogán espiralado por el que desciendo confirma mi mente retorcida. El eco de tu voz me compunge y se mezcla con voces conocidas, con el grito de la fosa que dejó la desintegración de mi diamante rojo.

Recuerdo tus ojos, llenos de cristalinas perlas.

(Cuantas veces he intentado escribir algo que no redunde en ti. No puedo. Prefiero mantener los descendientes de mi mente en el frigorífico hermético, privados del calor del mundo.)

Sigo cayendo

en este foso profundo.

La salida no encuentro

y te pienso en lo oculto.

Hoy en mi caída
tiro un hilo de la madeja del subconsciente
enredando mi vida
sin claridad de lo que se siente.

Sigo cayendo
y mis ojos secos
siguen llorando
sin que se entere el mundo

Culpables

Las cosas ya no marchan...
Ganas... ¡...ya no tengo!
Sólo déjame solo
y si tú quieres, cuando se me pase...
...seguiremos juntos nuestro camino

¿Qué si para entonces ya no quieres?
- entonces la culpa es mía...
y si ya no vuelve a mí el deseo de tenerte:
¡la responsabilidad es tuya!

De una u otra forma
somos responsables: de la pena,
de las alegrías, de nuestras vidas ajenas,
de que la monotonía se mezclara
y cambiara, su forma, nuestro amor.

Frías noches de calor, soportamos.
Se aleja el invierno y mi corazón se lleva.

Las cosas ya no marchan.
¡Ganas ya no tengo!
Fuerzas no me quedan...
¡para cargar con el peso de la culpa!:

culpa que desgasta,
culpa que devasta,
culpa que trastorna,
culpa nefasta.

fuerzas, no te quedan,
ganas ya no tienes.
Las cosas ya no marchan,
sólo te dejaré sola
y si lo deseo, cuando se te pase
seguiremos juntos nuestro camino.

Propenso estoy a perderte por siempre,
a no volver a disfrutar
de un amanecer en tu frente.

Se desvaneció el aroma del deseo,
pesan las caricias
y la lengua tiene un filo penetrante;
punza el corazón y mi alma mancha
de muerte mi espíritu.

Ahora ya estoy seco
como araña embalsamada
detrás de un cuadro lleno de polvo
cuyo soplado del viento la arranca,
la deja a la deriva, revoloteando, sin destino.

Soplidos de la naturaleza

Intento que la gran bocanada de aire
que soplas, llegue al lugar preciso
donde sólo quedan brazas de un amor macizo.

Intento poner la leña que falta
para convertir este brasero en una pira
y que nuevamente este amor arda como solía.

Pero me doy cuenta que las caricias
que soplas no me son suficiente
para hacer que la apagada hoguera
arda nuevamente.

no importa, fiel naturaleza
si dejas de soplar,
idura ha sido tu proeza
debes descansar!

Lo agónico, agonizando está
y si ha de morir, sin duda
culpa tuya, no será.

Como hace años

Te escuché como hace años
y me dieron ganas de correr a ti.
Saber que eres la loca de siempre
congeló mis movimientos.
Quizás especulo, pero es lo que siento.
No hay motivo para olvidar el por qué
de nuestro alejamiento.
Quizás estoy ciego por la visión del pasado
y es que la imagen
de lo que no me gusta
aún la tengo presente,
aunque seas la cara bonita de siempre,
las cosas no serán,
como cuando solía tenerte.

Imágenes

Hay imágenes que se quedan en la memoria.

Hoy no puedo olvidar tu rostro cubierto por la cortina de tu cabello.

Siento que me faltaría tiempo para contar

mis secretos más ocultos, las atrocidades de mi mente.

Esas cosas que quisiera olvidar

pero que mi hábitat se encarga, de mantenerlas latentes.

Si, me gustaría tomar tu mano y caminar al infinito,

disfrutar de la bulla de una lluvia de granitos

y de esos ojos, que tanto me cuesta dejar de mirar.

Me gustaría contarte de esas noches

en que quise abrazarte y llevarte al jardín

a desahogar las penas, las ganas de vivir

sin reproches recibir.

Quisiera entender ¿por qué...?

Ahí es cuando apareces, con tu cara blanca en mi memoria

de chaqueta y manos en los bolsillos, ojos brillosos.

Hay imágenes que se quedan en la memoria:

me asaltan de repente.

Hoy ya no lucho, sólo las dejo transitar libremente

y con ellas me sumerjo a los suburbios de mi mente.

Ay Como te extraño

Te extraño desde el primer día.

Te extraño desde que el sonido de tus labios acaricio mi oído.

Te extraño.

Te he extrañado teniéndote tan cerca.

Te he extrañado hablándote a diario.

Te he extrañado dejando la puerta abierta.

Te he extrañado en mi camino planetario.

Y se inundan mis noches con la ausencia de tus labios

Y se inundan mis días con el deseo de tocarlos

Dulce porcelana. Blanca. Muñeca de vitrina.

Hoy te tengo, no teniéndote.

Somos extraños buscando el momento
del reencuentro.

Te extraño y me contengo.

iHoy Te extraño...!

En la clandestinidad de mis noches.

Te pido en besos y abrazos.

Hago, hipócritas mis días.

Me conformo con el escaso

Sonido de tus labios lejanos.

-Recuerdo el calor de tus brazos-

Extraño la calidez de tus palabras,

El entendimiento a mis ideas.

Se escurre el tiempo, la distancia nos atrapa.

Las ideas ya no calzan. Lejos en las noches. Lejos en los días.

Te extraño sabiendo que un simple llamado
soluciona todo;

Te extraño sabiendo que hace daño llamarte,
(Lo trastorna todo)

y me fundo en la ilusión de escuchar tus labios.

Simplemente ¡Te extraño!

Amor inverosímil

Espero por ti, amor inverosímil
lleno de dudas,
¿llegarás algún día?
Espero el momento de aplacar
la pena, de estar solo entre la multitud.

Espero por ti, amor inverosímil
en medio de tiempo sin sentido,
de letras confusas, de suspiros perdidos

¿La melancolía; se irá algún día?
No, está en la esencia.

Esperemos juntos esta utopía
y seamos cómplices
de nuestras acompañadas soledades,
de cómo se nos escurre el tiempo
tal como escurre la arena arrastrada por la mar bajo los dedos de
los pies
Sé testigo de mi soledad mientras intento comprender la tuya.

Si... esperemos ese amor inverosímil, porque
miramos al poniente mientras el oriente quema mi rostro.
Sigamos buscando esa aguja
dentro de este pajar desértico,
desfallezcamos en el intento

... ¿Estás? – ¡No. No estás!

Espero por ti amor inverosímil
en medio de penosos espejismos
donde la luna baña de falsas alegrías,
las baldías noches de verano.

Tengo ganas

Tengo ganas de dedicarte versos
sin importar lo que diga el viento,
soltar el deseo; porque del corazón intenso
sólo salen rimas, frases y versos
con un dejo de lamento.

¿Ahora qué?

Si nadie, sabe quién es qué.

Si nadie sabe, como ha de ser
el futuro que ha de padecer.

¿Qué importa

que yo no sepa lo que quiero,
que no sepa dónde voy
ni en qué dirección sopla el viento?

Lo poco que sé, no me da mucha certeza
me revuelve la sesos
mientras me escondo en una falsa entereza.

Y me miro en el espejo blanco
donde mi figura se resuelve en letras.

Grito en silencio.

Un poco lloro, un poco canto
Invocando a mi valentía, sopla una brisa
que no regresa.

Hoy te paseaste por mi mente,
mi porcelana, mi muñeca de vitrina.
Saltaste de algún oscuro rincón
He iluminaste parte de mi día.

Hoy te vi pasar a mucha distancia en espacio-tiempo,
sólo alcanzaste a iluminar ese pequeño momento

El resto: es transitar
la misma oscuridad,
el mismo descontento

Sensaciones

El vértigo de tus besos acelera mi ritmo cardíaco
y me fundo en el placer de estrechar tu cuerpo en mis brazos,
de divagar por tu rostro, loco, desorientado, como un maníaco.
He cambiado el exilio de mi cuerpo
por la textura de tu boca y el olor de la pasión líquida,
por el aroma de tus besos.

Respiro de tu aliento,
me alimento de tus labios,
sigo sediento y me enredo en tu rizado.

Sigues romántica
bajo la tenue luz de una farola.
admirable camino de curvas tostadas
que me llenan con su esencia de fiera,
me sumerges en letargos y me tumbas tirándome
cuan ebrio tirado en la carretera.
Pido descanso al tiempo: de tu ausencia
para disfrutar de tu boca que me mata

Mujer

Considerando yo, en mi juicio terrenal que lo mejor que ha hecho Dios, (luego de crear a su hijo y su maravilloso plan) no fue el hombre, sino que a la MUJER.

A ti, preciada compañera te digo:

Eres la que ilumina mi día.
La droga necesaria que me calma.
Eres tempestad y sufrimiento,
lujuria y amor desbordado.
Acicalas mis tormentos
con cada vez que me has besado.

En estos días de problemas y algarabías
te has multiplicado
en la más fina de las pedrerías.

Nosotros, (hombres) lobos con piel de oveja
y Tú, la presa del amor y los placeres.

Siendo ambos únicos;
Por todas partes hay algo de ti,
Eva del comienzo. (Bella e inteligente)
Nosotros los Adanes,
ya mutados por dentro
agazapados esperamos entre matorrales
el momento.

Eres mujer,
nuestro monumento a la delicadeza.
Me cobijas, me hieres,
me acaricias, me dueles.
Te haces fiera de selva
devorándome en cada éxtasis:
me abrazas, me tomas,
me gimes, me comes
y el deseo aguarda un nuevo anochecer.

Eres mujer, inclemencia y misericordia
eres mujer, flagelo, catástrofe, bendición y descanso.
Siempre fuerte aguantas
el sudor... y te multiplicas mujer con dolor:
en las mil y una diva
en las mil y una engañadora
en las mil y una...
Estrella bella que iluminas
nuestras noches en velas.

Transcurre el tiempo, rosa,
de rosal fértil
y eres Diosa
eres talento,
eres todo nuestro contento.

Aunque me cortaran las manos

-¡Y suponiendo que me cortaran las manos
para no poder volver a escribir!
con la pluma del deseo lozano
sentirías lo que con letras te quiero decir.

Porque la codicia que llevo dentro
por tu blanco cuerpo de piel tersa
no da cabida a dolores, rencores, ni lamentos.

Y como en esa noche de movimientos trémulos
donde la mujer dio muerte a la niña;
tendrás sueños de pasión. Disfrutando del amor,
en los campos de una viña.

Y nuevamente me crecerían las manos
como crece a la lagartija su cola
y escribiría en mi cuerpo con tus propias manos
lo que para siempre estará en tu memoria.

El Sabor de tu esencia. Olor a ti

El viento nocturno, trae el aroma de tu estructura
y con tus feromonas muta mi cuerpo,
cambia mi mente...Se hace fría
e impávida me miras mientras
mi lengua busca los olores
de tu cuerpo fluorescente.

La luna en su cima, ilumina
mi rastrero movimiento:
me pierdo entre tus piernas,
disfrutas del momento.

Me sacio de tu vida,
robándote el orgullo.
me quedo con tu inocencia
y el efluvio de tu pistilo
me comprueba que ya eres mía.

Ruedo por tu espalda
orientado sólo por mi sinhueso guía.
Oigo tus gemidos y mi cascabel se agita;
la humedad de tu boca
se junta con mi bípeda lengua.
Resuena en el aire tu canto,
canto orgásmico;
pasan los minutos, se torna el silencio
y me pierdo en la embriaguez
de tus hormonas.

Inmortal en el tiempo

Si hoy tu boca cantara la alegría que me produces al verte: sería testigo de la más hermosa de las óperas reproducidas.

Si mis manos tuvieran que desgastarse en esculpir monumento a la hermosura, de seguro Miguel Ángel se llenaría de envidia.

Serías inmortal en el tiempo como la diosa:

obra sublime, de inescrutable admiración.

Serías más que un verso, más que una prosa, más que una estatua de Venus, más que una canción.

Serías el reflejo íntegro, de lo que siente este corazón.

Quisiera

Quisiera que tus manos recorrieran mi cuerpo con la codicia de quien anhela por años, que tu piel se haga una a la mía, que entre suspiros y jadeos nos perdamos. Quisiera que tu corazón se despojara de la carne y convertida en fiera salvaje, te adueñaras de cada páramo de mí ser.

Me gustaría que el fantasma de lo correcto se hiciera quimeras en nuestras mentes, dejando sólo la lujuria perenne y el frenesí de nuestros inconscientes. Hoy dejo que el deseo por tu piel blanca, por tu delicado empuje, por tu aroma de selva y de mujer silvestre se paseen libremente por los rincones de ese mundo retorcido al cual la ciencia llama mente, que me desoriente el recuerdo de tu sonrisa, tu figura normal y tu busto prominente

Hoy dejo que mi gran simpático se deleite con la imagen de tu pelo y tus manos blancas, al verte.

Aunque todo el conjunto, me transforme en el esbirro que se deleita en las imágenes que aparecen, pronto se desvanece lo que no me pertenece.

Este libro se terminó de imprimir en Santiago, Chile, septiembre 2013